

8

- 1 ¿Qué es el cibervoluntariado?
- 2 ¿Qué tipo de cibervoluntariado puede llevarse a cabo?
- 3 ¿Puede nuestra asociación iniciar un programa de cibervoluntariado?
- 4 ¿Cómo establecer un proyecto de cibervoluntariado?



1. ¿Qué es el cibervoluntariado?

Es el nombre que se da a la labor de voluntariado que se lleva a cabo a través de internet. También recibe otros nombres como “voluntariado online” o “voluntariado virtual”. Todos ellos ponen el acento en aquello que distingue este voluntariado del tradicional: que no se practica en persona sino a través de internet.

Esta forma de voluntariado es todavía incipiente si bien la mejora de las telecomunicaciones y por tanto de internet (sin cortes y con mayor capacidad) augura su crecimiento.

El cibervoluntariado permitirá a muchas personas que se encuentran impedidas físicamente o bien que no pueden acudir presencialmente a los centros de mayores por falta de tiempo o por encontrarse alejados de los mismos, participar en el voluntariado de la asociación. A su vez, pueden participar del cibervoluntariado personas que también realizan labores de voluntariado en persona. De hecho, el cibervoluntariado puede actuar como complemento de las labores de voluntariado clásico que lleve a cabo nuestra asociación.

2. ¿Qué tipo de cibervoluntariado puede llevarse a cabo?

Los cibervoluntarios que participen en un proyecto, por lo general podrán prestar dos formas básicas de ayuda:

1. Asistencia humana.
2. Asistencia técnica.

Veamos algunas prestaciones de ambas formas antes de pasar a un caso real que nos sirva de ejemplo.

1. Asistencia humana
 - Ayudar a otras personas a formarse en las nuevas tecnologías.

Por medio del correo electrónico se puede ayudar a las personas que siguen un curso, ya sea solventando sus dudas o ayudándolas en los ejercicios que les han sido encomendados por el profesor o monitor.

- Mantener contacto con personas que se encuentran impedidas de entrar en contacto con otras por encontrarse solas, imposibilitadas de salir de su casa o bien ingresadas en un hospital.
- Supervisar o moderar chats o foros.

2. Asistencia técnica

- Prestar sus conocimientos técnicos en beneficio de la asociación.
- Buscar documentación relativa a proyectos que pretenda llevar a cabo la asociación.
- Colaborar con los responsables de la asociación en temas como contabilidad, impuestos, desarrollo de estrategias y proyectos de actuación, etc
- Traducir documentación relativa a la asociación a otros idiomas.
- Colaborar en la creación, dinamización y mantenimiento de las páginas web de la asociación.
- Colaborar en la administración de la base de datos de la asociación en alguna materia.

3. ¿Puede nuestra asociación iniciar un programa de cibervoluntariado?

Este apartado de la guía se dirige a las asociaciones en funcionamiento que desarrollan labores de voluntariado y que disponen de medios técnicos para acceder a internet y se encuentran cómodas trabajando en dicho medio. Un programa de cibervoluntariado nos permitirá complementar el voluntariado que ya venimos prestando pero antes de iniciarlo deberíamos tener la seguridad de que nuestros programas presenciales se encuentran plenamente consolidados y su funcionamiento perfectamente regulado. No sería lógico complementar nuestro voluntariado en

formación informática con el inicio de un programa de cibervoluntarios mientras el programa principal de formación en las aulas todavía se encuentre en una primera fase de desarrollo. En cambio, una vez el voluntariado en formación informática en las ciberaulas ya lleve funcionando durante varios meses sin que se hayan registrado incidencias y con los resultados esperados, se pueden iniciar los pasos para complementar ese voluntariado con un cibervoluntariado.

Antes de implantar el cibervoluntariado en nuestra organización deberíamos cumplir unos requisitos mínimos que a continuación detallamos:

- La asociación debe tener experiencia en el campo del voluntariado tradicional (el que se realiza en persona) y por tanto la organización necesaria para llevarlo a cabo: desarrollo de proyectos, control, supervisión, etc
- La asociación debe contar con personas preparadas en el campo de las nuevas tecnologías pues, si bien no harán falta grandes conocimientos técnicos sobre informática, sí será necesario estar familiarizados con el uso de internet y del correo electrónico.
- Debemos contar con un equipo de trabajo liderado por un responsable que se sienta capaz de iniciar una experiencia de cibervoluntariado, que podrá ser complementaria de una labor de voluntariado ya existente.
- Debemos contar con cibervoluntarios comprometidos, lo que conlleva personas con disponibilidad de conectarse a internet y al correo electrónico con asiduidad y dispuestas a mantener una participación constante en el programa. Esto es de gran importancia para la efectividad del cibervoluntariado. Un programa de este tipo sólo tendrá éxito en la medida en que las personas que lo prestan sean constantes en su labor, cosa que no siempre resulta fácil.

Si nuestra asociación cumple con los requisitos que hemos señalado ya tenemos asentadas las bases para poner en funcionamiento un programa de cibervoluntariado que complemente las tareas de voluntariado que nuestra asociación presta de forma habitual.

4. ¿Cómo establecer un proyecto de cibervoluntariado?

El cibervoluntariado difiere en gran medida del voluntariado presencial, pero algunos de los aspectos relativos a su funcionamiento son comunes. Así, en gran parte son similares a los de cualquier otro proyecto de voluntariado de nuestra asociación con la única dificultad añadida de la distancia que separa a la asociación de sus voluntarios y a éstos de los que reciben los beneficios de su voluntariado.

De todas formas, como nuestras asociaciones están preparadas para realizar voluntariado en distintas ciberaulas de una comunidad, con la complejidad que ello conlleva, encontrarán fácil gestionar un proyecto de cibervoluntariado.

El trabajo de los cibervoluntarios se beneficia de las posibilidades de conexión que ofrece hoy en día la informática. La asociación, los cibervoluntarios, los alumnos, todos pueden comunicarse entre sí con herramientas como el correo electrónico, el chat o la mensajería instantánea. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que los voluntarios que colaboran desde sus hogares mediante ordenadores pueden sentirse a menudo aislados y acabar perdiendo la ilusión por su trabajo.